

Cabañas Moreno Pilar y Matilde Rosa Arias Estévez. *ZEN, TAO Y UKIYOE. Horizontes de inspiración artística contemporánea*. Gijón: Satori Arte, pp. 368. ISBN: 978-84-17419-63-9

Ramón Rodríguez Llera¹

Resumen: Tomamos literalmente las palabras incluidas por las autoras en la presentación del libro, la síntesis que ellas mismas realizan del contenido del ensayo, que luego se despliega a lo largo de casi cuatrocientas páginas.

“El tao, los jardines zen, la pintura a la tinta, la caligrafía, los haikus o La gran ola de Hokusai se encuentran en el origen de los movimientos vanguardistas del siglo xx, de la arquitectura moderna, de las performance de artistas tan icónicas como Marina Abramović o Yoko Ono o del arte urbano de Banksy.

Encorsetados por academicismo decimonónico, los artistas occidentales necesitaban un nuevo lenguaje para expresar el imaginario contemporáneo y lo encontraron en la fusión de las vanguardias artísticas con la filosofía, la estética y las tradiciones centenarias de Asia Oriental, que insuflaron una nueva vida a la creatividad artística de Occidente. Pilar Cabañas y Matilde Arias rastrean estas interacciones creativas y nos ofrecen una investigación multidisciplinar y detallada sobre la decisiva influencia que el taoísmo, el budismo zen y el ukiyoe han ejercido en las representaciones artísticas de Occidente”.

Palabras claves: arte contemporáneo, interculturalidad, transnacional, influencias, zenismo.

Abstract: We take literally the words included by the authors in the presentation of the book, the synthesis that they themselves make of the content of the essay, which is then unfolded over almost four hundred pages.

“Tao, Zen gardens, ink painting, calligraphy, haikus or Hokusai’s The Great Wave are at the origin of the avant-garde movements of the 20th century, of modern architecture, of the performances of such iconic artists like Marina Abramović or Yoko Ono or the urban art of Banksy.

Corseted by nineteenth-century academicism, Western artists needed a new language to express the contemporary imaginary and found it in the fusion of the artistic avant-garde with the philosophy, aesthetics and centuries-old traditions of East Asia, which breathed new life into artistic creativity. from the West. Pilar Cabañas and Matilde Arias trace these creative interactions and offer us a multidisciplinary and detailed investigation of the decisive influence that Taoism, Zen Buddhism and ukiyo-e have exerted on the artistic representations of the West”.

Keywords: modern art, intercultural, transnational, influences, zenism.



¹ Universidad de Valladolid
E-mail: ramonllera@gmail.com
ORCID: 0000-0003-2901-4767

Satori Ediciones esta deviniendo en editorial de referencia en lo que respecta, como ellos mismos publicitan, en libros de historia, arte y cultura de Japón, la mayoría solventes traducciones; los menos, pero incrementándose paulatinamente, originales escritos por autores españoles. Valga como muestra el catálogo de los incorporados en la “Colección Arte”, dirigida por la profesora de la Universidad de Oviedo, Yayoi Kawamura.

Justamente en esta Colección ha parecido el libro que nos ocupa. Lo firman dos autoras, pero en el “Índice” se les atribuye individualmente los distintos epígrafes, de lo que se concluye que prácticamente dos tercios le pertenecen a Pilar Cabañas Moreno, Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid, presidenta de la Asociación de Estudios Japoneses en España y del Grupo de Investigación Asia y miembro investigador del grupo “Japón/España: Relaciones a través del arte” de la Universidad de Zaragoza.

Aclarado este importante punto respecto a las autorías, y teniendo conocimiento de la entrega apasionada de Pilar Cabañas Moreno al estudio de la incidencia de las artes japonesas en el arte moderno occidental, particularmente el español, trataremos el libro como un “todo”, pues así se concluiría de su ficha catalográfica.

El libro, excepción española, se ofrece con pretensiones enciclopédicas en lo que se refiere a la detección del sempiterno y conspicuo asunto de las relaciones Oriente-Occidente, tanto en lo que se refiere al pensamiento filosófico, como al artístico. Aparece abundantemente ilustrado, pero lo debería ser aún más, pues los libros de arte, como bien saben los editores, son más “caros” y laboriosos por la necesidad inherente de mostrar visualmente referencias y predilecciones.

En la primera parte, denominada “Nuevos Horizontes”, a medio camino de un texto especializado y uno divulgativo, se hacen, y se responde, a preguntas tan directas cómo qué es el taoísmo o el zen. Es decir, la doctrina, no tan reglada en Oriente, a través de la cual tiene el individuo de relacionarse y explicar su papel respecto a otros individuos, y al universo trascendente, razón por la cual este tipo de pensamiento, en última instancia de cariz religioso, tendría tantos atractivos para Occidente, aproximándose paulatinamente al mismo desde la segunda mitad del siglo XIX, al menos.

En la segunda parte, “Interacciones” se recopilan y analizan ejemplos de jardines y arquitectura histórica japonesa, con las técnicas que, sobre todo en el caso de los jardines, hacen de estos genuinas creaciones con una personalidad artística específica, caso de los jardines secos, *karesansui*.

Quizás el epígrafe más concienzudo e interesante, en opinión de quien esto suscribe, sea el dedicado al “Vacío y Pintura a la Tinta”, seguido por el de “Poesía y Caligrafía”, porque atañe a conceptos por un lado abstractos en alto grado, técnicamente muy especializados, un tipo de expresión artística en la que Japón, alumno aventajado de las enseñanzas chinas, devino maestro consumado. Y cuya modernización y transición a las características del mercado artístico occidental del siglo XX, por parte de algunos pintores calígrafos, fue el punto de intersección más interesante con la formulación de un arte abstracto occidental, fórmula determinante de su modernidad vanguardista.

Se lamentaba Kakuzo Okakura a principios del siglo XX, y no faltaban evidentes razones para ello, de que los occidentales iban a Japón con el ánimo de enseñar desde su supuesta superioridad, nunca a aprender. Y en parte por lo mismo, él que empezó siendo un occidentalista convencido, acabó justo en el extremo contrario. Viajaban los foráneos para ver, pero no para aprender, y aún menos la difícil lengua del archipiélago, toda una barrera, que reduce a la mayoría de los visitantes al papel de meros “ojeadores”. Es de lo que se lamentaba, perspicaz, Roland Barthes, que analizó el país bajo el punto de vista de su autoridad semiótica. “El imperio de los signos” tituló a su publicación resultado del viaje efectuado en 1966, y se lo dedicó a su mentor en Japón, Maurice Pinguet, autor de un único texto dedicado al país en el que vivió más de veinte años: “La muerte voluntaria en Japón”, a su vez dedicado a la memoria de Roland Barthes, entonces ya fallecido.

Viajar a países del Extremo Oriente no convierte al visitante en algo más que un curioso diletante visual. Ello es particularmente evidente en la pintura, analizada en cuanto “signos” mediante analogías formales: cada viajero a Japón lo hace cargado de su propio pasado y prestigio adquirido, que les devuelve a esa condición “naif” con la que se tildaban Robert Venturi y Denise Scott-Brown en 1991. La arquitectura resulta más fácilmente legible en términos materiales, compositivos, proyectuales, espaciales o paisajísticos.

Frank Lloyd Wright, primero, Bruno Taut más adelante, fueron auténticos valedores en Occidente de la personalidad específica de la arquitectura japonesa. El diagrama utilizado por Bruno Taut en 1935, mostraba la procedencia positiva, Ise, las influencias negativas, Nikko, que conducían a la auténtica tradición japonesa, en su caso representado por la modernidad de la Villa Katsura. Y así en adelante, pues viajar a Japón y sus distintos lugares, se convirtió en un casi obligado proceder para los arquitectos occidentales adictos a la modernidad: Raymond Walter Gropius, Le Corbusier, Richard Neutra, Miguel Fisac.

Concluida la presente tarea, Pilar Cabañas Moreno, consciente o no, ha contraído una deuda de futuro. Ella seguramente sea la investigadora más indicada para redactar un nuevo estudio, a la que la animo, pero ciñéndose a la cultura artística española, a las relaciones específicas de los artistas plásticos y arquitectos españoles con Japón, como ya en su día realizó, por ejemplo, con Joan Miró. Ciertamente nombres de artistas y arquitectos españoles aparecen entreverados en la presente publicación, pero ahora hablo de valorar críticamente si fue algo superficial o más profundo, si fue meramente visual o producto de una convicción artística con el debido

conocimiento de las reglas, si respondió a una iniciativa espontánea o actuaron necesarios intermediarios. No es fácil la tarea, pero necesaria, la de “sentar cátedra” en este punto, el tema lo merece y lo está anhelando. Tenemos al autor. Esperamos el texto.